

A 30 años del martirio de Mons. Angelelli El Seminario de Formación Teológica en LA RIOJA

La Rioja con su calidez nos espera en la segunda semana de febrero; del 5 al 11 nos reuniremos los que creemos en el Dios de la Vida, para juntos hacer teología desde nuestras realidades.

Y este año nuestra reflexión siempre “desde los pobres” en contra de la pobreza, va a abordar una temática que marca claramente los signos de nuestro tiempo: la materialidad de la vida.

Cuando comenzamos hace varios meses a esbozar el tema, tiramos sobre la mesa cuáles eran los desafíos epocales que teníamos, y así fueron surgiendo, incluso por evaluaciones del SFT pasado, la constante vida amenazada, surgió fuerte el tema de la distribución de los bienes, de la riqueza, la materia que producimos entre todos y muy pocos usufructan. El tener lo necesariamente material, posibilita la vida, y si manifestamos que la “opción por los pobres es opción de Dios”, y creemos en ese Dios de la vida, podemos decir con Ireneo: “La gloria de Dios es que el hombre viva”.

Para ello es necesario un piso de materialidad, para poder ser. Materialidad acompañada de los bienes culturales que tienen que ver con una exigencia del Espíritu de tener salud, educación, techo, libertad, para poder ser. Pero como dice Pablo Richard, contraponiendo al paradigma neoliberal-competitivo del “yo soy, si tu no eres” el de la espiritualidad del dios de la vida: “Si todos son, yo soy, si todos tienen yo tengo”.

El tener para satisfacer nuestras necesidades implica necesariamente el desarrollo y ampliación de la libertad, ya que no hay diálogo con Dios sin proceso de libertad, que me haga ser cada vez mas persona. Con estos conceptos aparece claramente el tema de mi corporeidad: la importancia del cuerpo, la nutrición, educación, desarrollo, tiempos, identidades. Qué lugar ocupa el cuerpo en nuestra concepción de la vida.

Resalto el tema de la corporeidad para reval-

orizarlo, ya que ha sido en nuestras religiones permanentemente negada. Y que también parece ser signo de nuestro tiempo, lo poco que significa el ser humano en la cosmovisión de este capitalismo salvaje: niños volando por el aire por una bomba en Irak; desnutrición alarmante en Tucumán y Santiago del Estero; libertad al asesino de una trabajadora sexual en Córdoba, despidos masivos por quiebra.

Como contrapartida, el ejercicio militante de la memoria, hoy nos trae la recuperación de cuerpos a 30 años de desaparecidos: las Madres de la Parroquia Santa Cruz y las monjas francesas en Buenos Aires, los diez compañeros identificados entre los que fueron enterrados en las fosas comunes del cementerio San Vicente (Córdoba), y la memoria de nuestro mártir Enrique, que lucharon y se entregaron con la convicción de que otra vida es posible, materializando que “nuestros cuerpos son los que posibilitan la libertad, ellos resignifican lo que muchas veces repetimos: Creo en la resurrección de la carne”

Y así con todos estos elementos y otros, surgió el lema del próximo Seminario:

DESDE LOS POBRES VALORAMOS LA MATERIALIDAD DE LA VIDA PARA SER LIBRES

Esperamos encontrarnos en alguno de los cuatro espacios en que trabajaremos en el Seminario:

- Culturas Juveniles: en la esquina de los sueños
- Expulsión social: distribución de la riqueza
- Corporeidad: ¿limites o posibilidades?
- Tierra, Justicia y Libertad: ¡a desalambrar!

Por eso a todos los compañeros, amigos, hermanos en la fe y en las luchas, les invitamos para febrero, como dicen nuestros jóvenes: ¡A delirar! ¡A reclamar! ¡A no aflojar! ¡A construir!

Alberto Vanden Panhuysen